

SOCIEDADES PROTESTANTES Y REVOLUCIÓN EN MÉXICO

Silvia Ruiz-Vázquez

Para los momentos actuales que vive nuestro país, cuando en la Cámara los legisladores discuten sobre la reforma constitucional del Artículo 130, el cual describe la separación de la Iglesia-Estado, este ensayo rescata varios documentos históricos que nos permiten, junto con el autor, estudiar cuáles fueron las fracturas entre esas dos alianzas y cómo la primera sirvió a los intereses antimoderno y antiliberal en apoyo a la dictadura porfirista.

Jean-Pierre Bastian hace un estudio minucioso sobre esa pequeña sociedad que fue llamada los disidentes católicos. Un reacomodo social que se inició en 1872, debido a un fenómeno escisionista de origen estadounidense, que alcanzó a convocar a un mínimo porcentaje de la población mexicana.

El estudio de un fenómeno marginal remite también a los procesos globales de transformación y crisis que afectaron a la sociedad durante ese periodo (1872-1911). Con la presencia del protestantismo, la investigación se remonta al triunfo del liberalismo, la proclamación de la Constitución de 1857 y a las Leyes de Reforma de 1859, cuando se abrió un espacio jurídico que permitió la libertad de cultos.

Para la elaboración de este libro el autor consultó todas las publicaciones con respecto al tema; por ello, trata de dar una visión más clara de la relación entre el activismo político surgido en la Revolución maderista y la disidencia católica así como su función práctica-social.

Es importante resaltar que éste no es un estudio más sobre la Revolución Mexicana, pues la dedicación, curiosidad y empeño se nota en cada una de sus páginas. Con una cronología expuesta desde la estrategia adoptada por el gobierno de Juárez a partir de 1859 para intentar provocar un cisma católico, Jean Pierre Bastian nos va llevando a cada una de las poblaciones en donde por intereses individuales más que por

teológicos, diferentes grupos y comunidades van adoptando las nuevas formas de asociación religiosa.

El Fondo de Cultura Económica junto con el Colegio de México, dan luz a un libro que puede interesar no únicamente por la participación y desarrollo del protestantismo en nuestro país, sino por la cantidad de fuentes citadas que van desde el Archivo metodista que conserva las cartas de líderes religiosos, actas y reuniones de 1873 a 1911, hasta el Archivo presbiteriano estadounidense, así como los ejemplares periodísticos surgidos en la época como órganos de difusión del protestantismo, los cuales fueron escrupulosamente estudiados por el autor. Como el interés de esta obra va más allá de la investigación teológica, se consultaron fuentes representativas del movimiento liberal en el poder así como de la oposición liberal.

Seguramente no fue fácil darle forma al "esqueleto" del libro: en infinidad de ocasiones la investigación es soportada por personajes narrativos con episodios rescatados de diferentes documentos. Es así que resaltan los periódicos *El Diario del Hogar*, *El Hijo del Ahuizote*, *El Monitor Republicano*, *Regeneración*, *El Nigromante* y el *Constitucional*, entre otros.

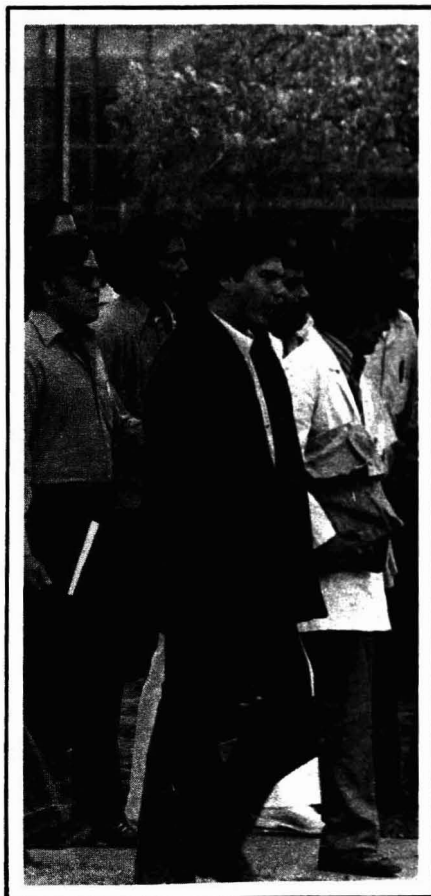
Un elemento determinante del objeto

de estudio lo constituyen las fracturas de alianzas entre la Iglesia Católica romana y el Estado, así como la conciliación de intereses que se dio en diferentes momentos entre esas dos instituciones. Las nuevas formas de asociación religiosas no católicas en donde se encuadran las logias masónicas, espiritistas, sociedades obreras y mutualistas son reunidas por el autor para el estudio de los "disidentes".

Jean-Pierre Bastian comprueba el carácter minoritario del movimiento de las sociedades protestantes y la imposibilidad de éstas para interesar a amplios sectores de la población, pero al mismo tiempo llama la atención sobre el atractivo de la ideología de una nación con una floreciente expansión económica, política e ideológica como Estados Unidos, con modelos de modernidad "en un sentido reformista democrático" que le valió su incorporación al ala menos radical de la Revolución.

Recordemos que uno de los principios de estas nuevas sociedades consistía en que sus miembros se despojaron de toda la realidad corporativa para transformarse en individuos, miembros y parte de una sociedad de iguales. Es ahí donde se encuentra una disposición de los sectores sociales hacia una educación y valores nuevos que permitieran al individuo la participación democrática negada por el Estado liberal conservador.

Tenemos ante nosotros un libro con un tema extraordinariamente original para el cual el autor se internó en todas las fuentes posibles de consulta dividiéndolas en cuatro partes: fichas de líderes protestantes, identidad de las congregaciones protestantes mexicanas, discursos de líderes protestantes mexicanos y escuelas de las mismas. Es de imaginarse, y así se nota por la innumerable cantidad de pies de página, el cúmulo de información que recoge este documento. Pero en ocasiones la intención del escritor de plasmar los datos fidedignos de su búsqueda hace que la lectura se vuelva reiterativa, manejada con un lenguaje barroco. No por ello podremos dejar de consultar este estudio de un fenómeno marginal que nos abre nuevas perspectivas para la formación de una ideología democrática, acorde con nuestro momento histórico. ♦



Jean-Pierre Bastian: *Los disidentes, sociedades protestantes y Revolución en México, 1872-1911*. F.C.E. El Colegio de México; México, 373, pp. 1989.